

# Poema

por **Verónica Volkow**

*Devenere locos laetos et amoena virecta  
Fortunatorum nemorum sedesque beatas*

Desde su inmenso exilio  
papá nos traía las montañas  
de sendas escarpadas,  
entretejidas selvas de luz verde,  
y amplias playas  
con fruncido océano en las arenas.  
Ávidos ojos poseía de explorador  
avezado, que tanto habían andado,  
cruzado carreteras, navegado por mares  
o volado colgando de arrecifes.  
Desde su casa prófuga, lo maravilloso  
y nuevo y horizontes  
lo traía papá para nosotros  
como una posibilidad  
de infinito siempre.

Con la aventura enciende  
ojos de extraño fuego  
y anhelos de ser águila  
y una astucia extasiada  
ante una juventud eterna de los tiempos  
cuyo atlético impulso nos promete.

Papá nos dio la audacia  
y la confianza al navegar  
—yo no sé cómo—  
en la comprensión o en los mares,  
o con los pies saltando o inventándonos mil alas;  
sin atarse a los mástiles, decía,  
detenerse o trabarse,  
había siempre que avanzar  
por ruinas, llanos, ramas, lluvias  
que nos caían encima a cada paso  
o un sol que atravesaba  
un cansancio olvidado  
en el subir y subir a la montaña:  
inútil presa, quizá,  
mas que ejercita una paciencia  
y sed continua de horizontes.  
Aún con la raíz rota,  
pasión por los caminos, papá trajo. ~

**VERÓNICA VOLKOW** es poeta y ensayista. Entre sus libros más recientes se encuentran *El celestino del diablo* o *bachiller Juana de Asbaje* (Eternos Malabares, 2023) y *La reinención del cosmos* (IIFL, 2024).